

Angulos Amateur #15 ¿Sumo en las Olimpiadas??

por Howard Gilbert

Como el mundo del sumo amateur está a punto de realizar el evento más grande del año, los Campeonatos del Mundo de Sumo, podría parecer extraño el que yo no hablase de ellos en esta edición de la columna sobre Angulos Amateur. En cambio los acontecimientos ocurridos desde la última columna parecía haber puesto en contexto al deporte del sumo amateur y el futuro que la Federación Internacional de Sumo (IFS) busca. He mencionado en una columna anterior, hace casi dos años, el deseo de la IFS de tener al sumo amateur en el programa de los Juegos Olímpicos en algún momento del futuro. Asimismo la propia IFS contribuyó con una columna hace más de dos años en la que se tocó la misma cuestión. Dado que se acaban de celebrar los Juegos Olímpicos de Pekín, creo que ahora sería un momento excelente para considerar el futuro olímpico del sumo amateur y los pasos que la IFS está tomando para hacer de esto una realidad.

En aquella columna anterior, expliqué que un deporte que desee estar en los Juegos Olímpicos debe ser reconocido por el Comité Olímpico Internacional (COI). A modo de resumen, hay dos formas de reconocimiento, la provisional y la plena:

"La IFS ha sido reconocida provisionalmente por el Comité Olímpico Internacional (COI) por haber cumplido algunos de los requisitos para la entrada en los Juegos Olímpicos. Lo que le queda a la IFS... es un proceso mediante el cual el deporte es elegido para el programa de los Juegos Olímpicos. Sin embargo

para lograr el pleno reconocimiento, que incluye su introducción en el programa olímpico, se requiere una mayoría de los 115 miembros olímpicos en una sesión plenaria del COI. Esto sólo se someterá a votación una vez que el sumo amateur haya convencido a los poderes de que están dispuestos a convertirse en un verdadero deporte olímpico".

Para obtener un reconocimiento provisional un deporte debe adherirse a los principios del Movimiento Olímpico, que se exponen en la Carta Olímpica. Estos principios se refieren a la igualdad, oportunidad, juego limpio y espíritu olímpico, e incluyen elementos prácticos tales como la igualdad de género en el deporte, la igualdad de participación en el deporte a través de la implementación de divisiones por peso (por ejemplo), y la erradicación de las drogas que aumenten el rendimiento al adherirse al Código Mundial Antidopaje. Además, cualquier deporte que pueda estar en los Juegos Olímpicos debe ser "una práctica generalizada por parte de los hombres en al menos setenta y cinco países y en cuatro continentes, y por parte de las mujeres en por lo menos cuarenta países y en tres continentes".ⁱ

Esta última condición es importante para garantizar que los deportes en los Juegos Olímpicos representen los paisajes deportivos de todo el mundo. Ese número mínimo establece una expectativa para el nivel de popularidad y el amplio apoyo que un futuro deporte olímpico debe

tener. En efecto, un deporte que desee ser parte del programa de los Juegos Olímpicos debe tener un nivel de popularidad establecido que pueda contribuir a los Juegos. Aunque sin duda las dos semanas de los Juegos Olímpicos cada cuatro años ayudan a mostrar ciertos deportes de una forma que normalmente no disfrutarían, como las retransmisiones televisivas, han de ser por sí mismos autosuficientes en términos de organización y actividad. La popularidad de los posibles deportes también se mide por las tasas de participación, las cifras en los torneos y el interés que generan estos torneos, más que el número de aficionados que tengan sobre el papel. Esto reduce la influencia de ciertos deportes que podrían tener un gran número de miembros pero que están inactivos o tiene pocas participaciones.

Lo que todo esto significa para el sumo es bastante más complejo que la simple afirmación de que la IFS está reconocida por el COI y que el sumo amateur podría estar en los Juegos Olímpicos en el futuro. Si bien la IFS ha hecho ajustes en el sumo amateur para adaptarse más al Movimiento Olímpico, aún está lejos de ser aceptado como un deporte reconocido plenamente. El uso de las diferentes divisiones de peso en las competiciones internacionales, la inclusión de las mujeres en los campeonatos y el inicio de pruebas antidopaje en los Campeonatos del Mundo de Sumo han llevado al sumo amateur hacia el camino que ya llevan otros deportes. Incluso este año hay cambios, con la creación de una comisión de atletas, lo que lleva a que la

autoridad deportiva esté en línea con los ideales olímpicos. Sin embargo esto sólo será parte de la ecuación en la que el sumo amateur se comparará con otros deportes que quieren estar en el programa olímpico o con los que ya tienen su lugar en los Juegos.

La IFS afirma que hay más de 80 países miembros (en la actualidad creo que son 86), pero cuáles son esos países y cuántos participan en realidad de forma activa es otra cuestión. En el sitio web de la IFS aparecen más de 70 naciones (la mayoría sin los datos actualizados) como miembros, pero a más de la mitad de estos países no se les ha visto en una década, si lo han hecho alguna vez. De hecho, el mayor número histórico de países en un Campeonato Mundial de Sumo fue de 40 y hay que remontarse a 1995, cuando la Federación Internacional de Sumo solía contribuir con los costes de los equipos para su asistencia al torneo, mientras que hoy en día es mucho más normal el que haya entre 25 y 30 países compitiendo. Según mis cálculos sólo 67 países han asistido al menos a un Campeonato del Mundo de Sumo en los 16 años de existencia, de los cuales la friolera del 90% de ellos lo hicieron en los primeros cinco años del evento.

Una cuestión que ha contribuido al gran número de países que asistieron en los primeros cinco años de los Campeonatos del Mundo de Sumo fue la financiación de Japón a las federaciones nacionales para que enviasen equipos. Se empezó financiando a todo el equipo para que asistieran y gradualmente se fue financiando a cada vez menos atletas hasta que esta práctica se dejó de realizar en torno a 1997. Esta financiación le dio al deporte una oportunidad para que se desarrollase en diversos países y regiones y dio tiempo para que se creasen las federaciones nacionales y regionales que administrasen el sumo en

diferentes partes del mundo. Al mismo tiempo, la IFS y la Nihon Sumo Renmei también pusieron dinero para la promoción del deporte. Esto permitió que varios grupos de atletas asistieran a festivales en el extranjero o fueran parte de exhibiciones que presentaran el deporte del sumo amateur a un nuevo público. Esta exposición, junto con la subvención de viaje para asistir a los Mundiales, ayudó a que se iniciara en nuevas áreas. Sin embargo, una vez que se frenó el incentivo monetario, se acabó el entusiasmo por el deporte en ciertos países o entre determinadas personas. Muchos estaban dispuestos a seguir adelante, pero no estaban dispuestos a comprometer recursos para la continuación y el mantenimiento del sumo amateur en su país. Si bien el costo de asistir a los Mundiales podría ser un problema, por desgracia ni siquiera los países miembros ni siquiera asisten a sus campeonatos regionales de sumo. Europa, con alrededor de 25 países miembros, es el único continente que puede afirmar que la mayoría de sus miembros son participantes activos en los campeonatos regionales y / o en los Campeonatos del Mundo Junior y en el Campeonato Mundial de Sumo. En todos los demás casos, sólo un puñado de los países toman parte en sus campeonatos regionales. Los que compiten hoy son los países que se comprometieron a continuar la labor iniciada y apoyada por la IFS hace mucho tiempo.

Si bien la IFS ha aplicado elementos de la Carta Olímpica y modificado el sumo amateur para adaptarse a los ideales del Movimiento Olímpico, el futuro del deporte depende más de cambios cosméticos y un número mínimo de miembros. El sumo amateur está efectivamente luchando con otros deportes para ser parte de los Juegos Olímpicos, por lo que debe "convencer" al

mundo al que pertenece.

Hubo 28 deportes representados en Pekín y en cuatro años sólo habrá 26 en Londres. En 2005, cuando los Juegos le fueron adjudicados a Londres, también se decidieron cuáles iban a ser esos deportes. Cada deporte se sometió a votación en la Sesión del COI en Singapur y el béisbol y el softbol no llegaron a una mayoría de votos para continuar con su inclusión en el programa. También en el mismo período de sesiones, cinco de los treinta y pico deportes reconocidos provisionalmente se presentaron para su consideración como posibles alternativas para el programa olímpico. Esto fue después de un período de dos años de evaluación por la Comisión del Programa Olímpico de los posibles nuevos deportes para los Juegos. Los deportes (deportes sobre patines, golf, rugby siete, karate y squash) se enfrentaron unos contra otros y, por último, se quedaron sólo el squash y el karate. Sin embargo ninguno fue capaz de obtener la mayoría de dos tercios necesaria para su inclusión en el programa.

Por lo tanto, el sumo amateur realmente está junto a otros 60 deportes que quieren ser parte de los 26-28 deportes que tienen un preciado lugar en los Juegos Olímpicos. Muchos de los deportes, por supuesto, se consideran como parte integrante de los Juegos Olímpicos. Sin embargo he observado un montón de discusiones entre amigos y compañeros, y también entre los medios de comunicación, acerca de si los deportes de Pekín eran o no eran 'adecuados' deportes olímpicos. Abundan los argumentos en contra de deportes de equipo, otros viciados con escándalos de drogas y deportes que puede parecer 'tontos' o anacrónicos. El hecho sigue siendo que muchos de los deportes actualmente en los Juegos Olímpicos están ahí como parte de la tradición de los Juegos

Olímpicos y se celebran con una norma diferente de los que llaman a la puerta tratando de entrar. Dos ejemplos, el boxeo y la natación sincronizada no se adecuan a la igualdad de género que el COI exige a los nuevos deportes. El boxeo tiene una larga historia en los Juegos y está catalogado como uno de los deportes de los antiguos Juegos Olímpicos. La natación sincronizada no es sino una disciplina (junto con el buceo, natación y waterpolo) del deporte de la Natación, por lo que pertenece a la FINA, el organismo gobernante mundial, la decisión de si la natación sincronizada sigue siendo un evento olímpico. Así, en la votación sobre los deportes acuáticos en los Juegos Olímpicos, los miembros del COI dejaron la decisión sobre la natación sincronizada en manos de la FINA.

Por lo tanto, ¿dónde está el sumo amateur? Después de ser reconocido provisionalmente por el COI a principios de 1998, la IFS estuvo comentando la posibilidad de ser parte de los Juegos Olímpicos en 2008. Esto se debió a que en ese momento Osaka estaba luchando por ser el país anfitrión de los juegos que finalmente fueron a Pekín. La IFS estaba trabajando con el supuesto de que el ser una ciudad japonesa la anfitriona trabajaría a su favor para ser incluidos en el programa. Así pasó con el judo cuando Tokio organizó los Juegos Olímpicos de 1964. Lamentablemente, por ahora las decisiones sobre los deportes que están en el programa

han pasado de las manos de unos pocos prominentes miembros del COI a las manos de los 115 miembros del COI. También de momento los deportes de demostración, que podían ser un peldaño en el camino para la inclusión, también han sido abolidos. Sin embargo aunque no hubo éxito con la opción de Osaka, la IFS cifran esas mismas esperanzas de inclusión en la opción de Tokio para los Juegos Olímpicos de 2016. En el Congreso de la IFS de 2005 en Osaka, que se realizó justo después de que Tokio anunciase su candidatura para 2016, se anunció con osadía a los miembros de la Federación Internacional de Sumo que el sumo amateur sería parte de los Juegos Olímpicos si Tokio ganaba. No estoy seguro de si se trata de un desconocimiento de cómo funcionan los sistemas, de una abrumadora sensación de optimismo o de una escandalosa dosis de bravura lo que mantiene viva esta idea en los círculos amateur del sumo japonés, pero la realidad de Copenhague en octubre del próximo año, cuando la decisión sobre la sede y los deportes para la Olimpiada 2016 se haga pública, lo más probable es que los sueños del sumo amateur se queden de nuevo en eso.

La opinión que escribí hace dos años parece ser tan actual como lo fue entonces a la hora de considerar los sueños olímpicos del sumo amateur:

"Parece que la IFS está muy lejos de convencer al resto del

mundo de que el sumo amateur está preparado para ser un deporte olímpico. Para empezar, ¿cuántas personas saben realmente lo que es el sumo amateur (aparte de ustedes, mis queridos lectores)? ¿Y cuántos pueden decir que saben dónde encontrar un club local de sumo? Si deportes como el golf, squash y karate son incapaces de atraer la suficiente atención entre los miembros del COI, a pesar de su gran número de participantes y seguidores, ¿qué esperanza hay para los aficionados al sumo? ¿Qué se necesita para levantar el deporte a las alturas exigidas por el programa olímpico y qué debería hacer mientras tanto la IFS?

La respuesta podría parecer fácil, pero creo que la IFS debe esperar. Sólo con el tiempo y con una buena promoción, el deporte crecerá. Sólo después de que crezca, se solidifique más allá de Japón, Europa y las Américas y llegue a conocimiento del público, el sumo amateur puede realmente estar listo para los Juegos Olímpicos. ¡Sólo porque un deporte obtenga el reconocimiento provisional del COI, como demostró la sesión de 2005 del COI en Singapur, no significa que está listo para el siguiente paso!"

ⁱ Comité Olímpico Internacional, Carta Olímpica, 2004, Regla 47, párrafo 1.1.